



# EL ARTE, LA RAZÓN Y OTRAS MENUDENCIAS

Humberto Mata

# EL ARTE, LA RAZÓN Y OTRAS MENUDENCIAS

Humberto Mata

*ediciones*  
**MINCI**

# EL ARTE, LA RAZÓN Y OTRAS MENUENCIAS

**Humberto Mata**



Colección Claves

Ediciones **MinCI**

Ministerio del Poder Popular para la Comunicación e Información

Final Bulevar Panteón, Torre Ministerio del Poder Popular para  
la Comunicación e Información. Parroquia Altagracia, Caracas-Venezuela.

Teléfonos (0212) 802.83.14 / 83.15

Rif: **G-20003090-9**

**Nicolás Maduro Moros**

Presidente de la República Bolivariana de Venezuela

**Jorge Rodríguez**

Vicepresidente Sectorial de Comunicación y Cultura (E)

**Estela Ríos**

Viceministra de Planificación Comunicacional

**Kelvin Malavé**

Director General de Producción de Contenidos

**Saira Arias Díaz**

Directora (E) de Publicaciones

Edición y corrección de textos/**Luisiana Castro**

Diseño y diagramación/ **Luis Manuel Alfonso**

Depósito Legal: DC2018002282

ISBN: 978-980-227-440-6

Edición digital en la República Bolivariana de Venezuela

Noviembre, 2018.

# EL ARTE, LA RAZÓN Y OTRAS MENUDENCIAS

Humberto Mata



# EL ARTE, LA RAZÓN Y OTRAS MENUDENCIAS

---

## NOTA BIOGRÁFICA

Guillermo Meneses fue un destacado escritor, narrador, dramaturgo, ensayista, periodista y crítico de arte venezolano, nacido en Caracas el 15 de diciembre de 1911 y fallecido en la misma ciudad natal el 29 de diciembre de 1978. Fueron sus padres Olegario Meneses y Matilde Amietarove. Cursó primaria en el colegio Chaves y en el instituto San Pablo y la secundaria la realizó en el colegio San Ignacio de Loyola de Caracas.

Destacó en el ámbito literario venezolano con dos relatos publicados en la revista *Elite*: “*Juan del cine*” y “*Elogio de la velocidad*” (1930). Cuatro años más tarde volvió a los anaqueles de las librerías con dos narraciones breve, la primera de ellas, titulada *La balandra Isabel llegó esta tarde* (1934), la segunda de estas narraciones, *Canción de negros* (1934). En 1938 dio a la imprenta una nueva aproximación a la narrativa breve titulada *Tres cuentos venezolanos*, sorprendiendo otra vez a la crítica especializada con la novela *Campeones*, que se hizo acreedora al premio de narrativa otorgado por la revista

*Elite*. La siguiente narrativa del autor, apareció en 1942 bajo el título de *El mestizo José Vargas*, año en el que contrajo nupcias con Sofía Imbert.

Hacia 1941 comenzó a colaborar con la Revista Nacional de Cultura, desde 1945 en el periódico *El Nacional* y en 1946 en la publicación bogotana *Revista de América*. En 1944, Guillermo Meneses realizó una incursión en el género dramático de la mano de su obra *El marido de Nieves Mármol*. En 1948 publicó *La mujer*, *El as de oro* y *La luna*. Así, en 1951 se alzó con el *Premio de Cuentos* “El Nacional”, gracias a un relato (*La mano junto al muro*), en 1953 dio a la imprenta la que tal vez sea su mejor novela, *El falso cuaderno de Narciso Espejo*. Desde 1954 colabora con el papel literario del periódico *El Nacional* y fue Director de la revista *Elite*.

Cuatro años después de su muerte apareció un volumen que recopilaba sus lúcidos y variados puntos de vista como crítico de arte (*El Arte, la Razón y otras Menudencias*, de 1982).

# EL ARTE, LA RAZÓN Y OTRAS MENUDENCIAS

PRÓLOGO DE HUMBERTO MATA

El mundo es un libro numeroso, que encierra todo lo que se ha dicho, se dice y se dirá. Este pensamiento, seguramente cabalístico supone la preeminencia de la palabra, su vigor y su dignidad. Poco importa si comparta o no tal sentencia; lo interesante, por ahora, es la dimensión que la literatura logra de ella. Quizás el mundo no sea un libro, pero todo puede llegar a ser literatura. Los grandes escritores - y algunos menos grandes - así lo han entendido. En el *Faustus de Mann*, la música /la “Sonata op. 111”, por ejemplo) es literatura; en Proust, el impresionismo: en Borges, la filosofía... Pueden darse muchas explicaciones; me detengo en dos: la sensibilidad del creador y el poder analítico de la palabra.

La creación supone una expresión, y esta es producto de la que ha nutrido al hacedor. La fuente, ya lo sabemos, no es detectable siempre; la fuente, también lo sabemos, es enorme y múltiple: un rostro, una tarde, un cuadro, un libro, una conversación, un edificio, una canción cualquiera. Nutrirse hasta el final nutrirse, pareciera ser una de las condiciones del escritor, porque todo es excusa para la literatura. Sospecho



que esto implica una tarea cotidiana de percepción, estudio y análisis, y una apertura lúcida hacia todas las fuentes. ¿El resultado? Obvio, aparentemente sencillo y por eso alarmante: la densidad. Dirán que este camino no invalida otros, y que en ocasiones ni siquiera es seguido – y es cierto - ; pero casi siempre roza con el narrador.

No es justo pensar que Guillermo Meneses, nuestro denso escritor, haya imaginado un espejo de dos caras que se complementan: en una (*El falso cuaderno de Narciso Espejo, La mano junto al muro, o Tardío regreso a través de un espejo*), la literatura de ficción; en otra (en los numerosos ensayos), la visión del arte, de la historia de la ciudad. Que también es literatura. Que también es ficción, diría Borges... Hoy observamos la otra cara del espejo.

Debo repasar el comienzo, porque es indispensable clarificar una palabra. En cierto artículo, Meneses, desdice de aquellos que todo lo confunden y ven en cualquier obra (hasta en las abstractas) evocaciones realistas y mil cosas más. Ciertamente, la crítica (de arte o de la que sea), siempre ha sido inválida, y estas invasiones muchas veces carecen de objetividad. Y Meneses sostiene que esa gente simplemente hace “literatura” y que no distingue entre los oficios. Pienso—y es una necedad decirlo—que la crítica es la literatura sobrecodificada: quien no maneje sus códigos (ese número

insospechado y variable), caerá en el error y en la palabra innecesaria y en la afirmación confusa: pero igualmente, quien no maneje el lenguaje literario (o en todo caso lenguaje coherente), quien carezca de ese instrumental, aun cuando sostenga un código para la crítica, inútilmente cargará al lector de tecnicismos: y en el fondo nada dirá.

La crítica es un acto de equilibrio y de creación, a su nivel. Y si algo satisface, es saber que Guillermo Meneses fue un creador completo en las dos caras del espejo. Pocas veces habíamos sido testigos de una lectura tan prolija, sagaz, irónica y exacta, como la que Meneses nos brinda en estas páginas. Pocas veces las artes plásticas, el teatro, la danza, la música (y otras menudencias), han sido indagados como acá lo están.

Todo ordenamiento, aún el más objetivo, supone una predilección. En este libro, comenzamos con las artes plásticas, por eso del gusto (¡que palabra tan imprecisa!) y porque Meneses dedica buena parte de sus escritos a este tema; también, claro está, porque el libro se debe a una justa inquietud de la Galería de Arte Nacional, en su afán por dar a conocer todo lo vinculado a las artes plásticas venezolanas, en sus deseos de rendir un homenaje al gran escritor que fue Guillermo Meneses, y en la convicción de que el trabajo cultural no está compuesto de elementos aislados. En el arte como en la vida las relaciones son inmensas, fecundas y necesarias...

El orden del libro, como verá el lector además de temático es cronológico.

Debemos advertir que aquí no están presentes todos los ensayos de Meneses. Algunos no pudieron ser localizados; otros era imposible publicarlos, porque el mismo autor sostiene en ellos que nunca formarían un libro; otros, fueron suprimidos por la subjetividad de toda selección. Sin embargo creemos que con este primer libro de los ensayos de Meneses, aparte de brindar un excelente material de lectura y estudios, abrimos las puertas para nuevas indagaciones. Asimismo, dejamos constancias de algunas lagunas informativas en cuanto a las fuentes. Ello se debe a inconvenientes que el tiempo y nuevas investigaciones pudieran borrar.

Finalmente, expresamos nuestro reconocimiento a Arlette Machado y a Amparo Alzate, por el trabajo de investigación (la primera) y la recopilación (la segunda), que llevaron a cabo; igualmente, a todas aquellas personas e instituciones que de una u otra forma colaboraron con esta labor.

La última palabra la tiene Guillermo Meneses: y es una palabra plural

Humberto Mata  
Abril, 1980

## BIBLIOGRAFÍA

Meneses, G. (1982). *El Arte, la Razón y otras Menudencias*. Editorial Monte Ávila. Galería de Arte Nacional. Caracas, Venezuela.

## EL ARTE, LA RAZÓN Y OTRAS MENUENCIAS

En este libro el lector encontrará una recopilación importante de diversos textos de Guillermo Meneses, relacionados con artes plásticas, teatro y cine, los cuales se muestran con una mirada generosa para que puedan ser comprendidas las expresiones del arte contemporáneo. A través de este prólogo Humberto Mata, señala su satisfacción por la forma tan sagaz, irónica y exacta, en la que este gran autor presenta la lectura, catalogándolo como un creador completo en las dos caras del espejo.

### **Humberto Mata (Tucupita, 1949 – Caracas, 2017)**

*Docente, narrador, ensayista y crítico de arte. Fue presidente de la Fundación Biblioteca Ayacucho. Es autor de las obras de ficción Imágenes y conductos (1970), Pieles de Leopardo (1978), Luces (1983), Boquerón y otros relatos (2002) y Revelaciones a una dama que teje (2007), así como compilador de Distracciones. Antología del relato venezolano 1960-1974.*

